

Amor y prostitución en la Literatura francesa. Manon, Margarita y Nana: tres heroínas frente al amor

Concepción PALACIOS BERNAL
Dpto. de Filología Francesa,
Románica, Italiana y Árabe.
Universidad de Murcia

El Amor feliz no tiene historia.
Sólo el amor mortal es novelesco,
es decir, el amor amenazado y condenado
por la propia vida (Denis de Rougemont)

El título de este artículo¹ responde en realidad a un tema común en la historia de la Literatura universal. Ambos, amor y prostitución, conjunta o separadamente, han sido objeto de atención por parte de numerosos autores en el transcurso de los siglos. En general, los hechos que conforman la Historia de la Humanidad consisten en una repetición más o menos encubierta de acontecimientos que se vierten de igual modo en la ficción literaria. La literatura avanza y retrocede sobre sus pasos, recreándose sin cesar. Y así un personaje como Fedra, que procede de la Antigüedad Clásica, encuentra un recreador en Racine y subsiste hasta nuestros días en las múltiples adaptaciones y representaciones que permiten mantenerla viva con otros aspectos propios del momento. Pero también el lector asiduo descubre cómo una especie de vena de inspiración parece atrapar simultáneamente a diferentes autores, lo que conduce a otorgar una gran importancia al contexto histórico que rodea la creación de las obras. Y el ejemplo lo tenemos en la Literatura francesa del siglo XIX en el que la mujer se convierte en protagonista de excepción, y así, amor, adulterio, prostitución, matrimonio, cualquier

¹ El presente artículo fue presentado en los *Primeros Encuentros sobre el Amor* celebrados por la Universidad de Zaragoza en Benasque, del 9 al 14 de septiembre de 1993.

tema en el que la mujer pueda tener protagonismo, sirve a la creación literaria. Los ejemplos son numerosos en Francia y en la Literatura occidental del siglo pasado, con claros antecedentes en el siglo XVIII. Emma Bovary, Ana Ozores, Moll Flanders, Lady Chatterley o Thérèse Raquin ilustran la idea. Podríamos hablar de influencia literaria de unos autores sobre otros o de las posibles sintonías de las heroínas entre sí, pero no se puede tampoco obviar el deseo de mostrar, de reflejar la realidad social.

Hasta el siglo XVIII la novela no es aceptada como género literario con el rigor que tiene el teatro o la poesía. No es sino un género menor consagrado al solaz y entretenimiento de mujeres. Pero en este siglo la importancia que empieza a adquirir la educación llegará también a la mujer, que se hará más independiente. que empezará su primera liberación. No es extraño que éste su incipiente protagonismo social. no vaya acompañado del literario. No es raro que los narradores creen heroínas capaces de caer en el adulterio en un afán de liberación de sus propios sentimientos. de las imposiciones de la sociedad: u otras que comercian con su cuerpo, obligadas por la falta de recursos y de familia. Es decir, la mujer deja de ser objeto secundario de la literatura porque deja de serlo en la sociedad y será su carácter rebelde, inadaptado e independiente el punto de mira de la imaginación creativa.

Manon. la protagonista de *L'Histoire du Chevalier Des Grieux et de Manon Lescaut* (1731) de Prévost; Margarita, heroína del relato de Alexandre Dumas, hijo, *La Dame aux Camélias* (1848)² y Nana, de la novela homónima de Zola (1880)³, responden a un mismo esquema temático, representan un mismo tipo de mujer: aquella que, siendo capaz de vender su cuerpo por dinero, es capaz igualmente de "vender" su alma por un amor auténtico. Situación irreconciliable - social y literariamente - por eso la muerte será el único recurso posible. Por su parte, el hombre que ha sido capaz de levantar esa pasión sincera. responde igualmente a un mismo prototipo, caracterizado por la nobleza de sentimientos, la sinceridad y la ingenuidad.

Situemos en pocas palabras las tres obras. *Manon Lescaut* que prevalece como título de la novela, es la historia, contada por el propio protagonista a un narrador que actúa de simple transmisor de sus palabras, de los amores del caballero Des Grieux y de Manon. Des Grieux, joven de diecisiete años, estudiante ejemplar. conoce en el transcurso del viaje de regreso a su casa. la causa de toda su felicidad y de todas sus desdichas, a Manon Lescaut. Desde este primer encuentro casual, "fatal", la pasión y la locura les arrastran inevitablemente. Huidas, infidelidades. persecuciones, cárcel y miserias, teniendo siempre como resorte de la acción. ese amor que los devora. A Des Grieux, desde el comienzo de su historia, porque la cuenta y su subjetividad no deja que el lector lo descubra. A ella, paulatinamente, en el transcurso de la narración. Y

² La versión dramatizada difiere sensiblemente de la versión narrativa

³ Hemos utilizado las siguientes ediciones: *Manon Lescaut*, edición de F. Deloffre y R. Picard, París, Garnier, 1965. *Nana*, edición íntegra de A. Lanoux. Estudios y notas de H. Mitterand, París, Gallimard. Biblioteca de La Pléiade, 1961. *La Dame aux Camélias*, Introducción de André Maurois. edición de Bernard Raffali, Gallimard, Col. Folio, 1974.

pese a todo, es capaz Manon de serle infiel a su enamorado, por ese "penchant au plaisir" que subyace en su propia naturaleza.

La segunda de las novelas es *La Dame aux camélias* de Alejandro Dumas hijo. Su celeberrima protagonista. Margarita Gautier, mujer cortesana, de costumbres disipadas y siempre mantenida por algún caballero de la alta sociedad parisina, logra despertar la pasión del joven Armand Duval. El relato empieza tras la muerte de ella y será el propio amante apasionado - como en el caso de Manon -, el que narre la historia de su desafortunado amor. Margarita, como Manon y Nana, llega a amar sincera y conscientemente a Armand, renunciando a él por motivos sociales, muriendo de tuberculosis como buena heroína romántica.

Nana pertenece al ciclo de novelas de Zola de *Les Rougon-Macquart* y consiguientemente supone un esfuerzo más del escritor por mostrar los efectos hereditarios y la influencia del medio contemporáneo. Su heroína, artista mediocre, mujer mantenida. sólo con la fuerza de su cuerpo vive y reina en París, rodeada de hombres que la adoran, provocando catástrofes. Un único hombre, un niño casi. hará vibrar en ella un amor que Nana, en un breve período. cree y siente como sincero. Pero su sexo triunfa sobre el amor y se levanta como un sol en un campo de batallas sembrado de cadáveres, de hombres que caen perdidos en sus brazos.

Manon Lescaut se presenta, por la propia fecha de publicación, como el punto de partida de reescrituras ulteriores en el periodo romántico y posteriormente. "La *Manon* de l'abbé Prévost a pondu les autres Manons dont regorge la littérature actuelle. *Manon Lescaut* a été l'atome générateur de ces drôlesses qui y pullulent, comme une plaie d'Égypte", son palabras del narrador y también crítico Barbey d'Aurevilly⁴ a propósito de esta influencia.

¿Qué tienen pues en común estas tres heroínas? La línea de influencia temática es evidente: la mujer que se sirve de su cuerpo para vivir con comodidad pero que es capaz de amar sinceramente a otro distinto de aquel que la mantiene. En este aspecto se trata de una única mujer, de un mismo espíritu femenino presentado diferentemente según el punto de vista de su creador. Pero son muchos los detalles que las acercan a las tres. La influencia más notable es la de Prévost sobre Dumas. Él mismo lo confiesa y además su inspiración es inexcusable por cuanto *Manon Lescaut* ejerce una notable influencia en el espíritu de Margarita Gautier. Toda *La Dame aux camélias* está bañada por la novela de Prévost. Margarita lee la historia de Manon y ésta es el recuerdo máspreciado para Armand. Para recuperar el libro, tras la muerte de su amada, conocerá al narrador. Ambas novelas comportan pues dos niveles narrativos diferentes. Al relato

⁴ Artículo aparecido en *le Constitutionnel* el 2 de marzo de 1875 y publicado en el volumen *Romanciers d'hier et d'aujourd'hui*, París, Lemerre. 1904, p. 292. Recogido por Eliane Lecarme-Tabone en su artículo "Manon. Marguerite, Sapho et les autres...", *Romantisme*, nº76, 1992, pp. 23-41. En él la autora analiza, a partir del relato de Prévost, las interferencias en tres textos de la segunda mitad del siglo XIX: *La Dame aux camélias* de Alejandro Dumas hijo - que también es objeto del presente artículo -, *Sapho* de Daudet y *La Câlinese* de Hugues Rebelle.

marco, metadieético y en primera persona, sucede un segundo relato que no es sino la confesión oral de los verdaderos protagonistas de la historia: Des Grieux y Armand Duval. Incluso esa moralidad que se desprende de la lectura es común a ambos libros, al menos en apariencia. *Manon Lescaut* está escrita "como ejemplo que pueda servir de regla para muchas personas en el ejercicio de su virtud" y el libro de Dumas desprende moralidad desde su inicio. Si bien es cierto que allí donde sólo hay finalmente una historia de amor y la posibilidad de que una mujer entretenida se rehabilite por este sentimiento, cual es el caso de *La Dame aux camélias*, se torna digresión metafísica y debate sobre la gracia y la libertad en la novela de Prévost.

Si las tres se prostituyen, cada una lo hace de manera distinta. Manon no comercia con su cuerpo conscientemente, siendo su "inclinación al placer" la causa. No ve malicia en su proceder. El amor físico no es sino un placer más de la vida, y como tal hay que gozarlo. "La fidelité que je souhaite de vous - le dice a Des Grieux - est celle du coeur". De igual modo que Margarita desea que Armand Duval sea "l'amant de mes impressions bien plus que de mon corps". Nana, sí es una prostituta, no sólo cuando acude directamente por dinero para pagar sus caprichos y a sus acreedores sino por la fuerza de su sexo. Esta "mangeuse d'hommes" tiene su propia historia "née de quatre ou cinq générations d'ivrognes, le sang gâté par une longue hérédité de misère et de boisson, qui se transformait chez elle en un détraquement nerveux de son sexe de femme. Elle avait poussé dans un faubourg, sur le pavé parisien; et, grande, belle, de chair superbe ainsi qu'une plante de plein fumier, elle vengeait les gueux et les abandonnés dont elle était le produit. Avec elle, la pourriture qu'on laissait fermenter dans le peuple, remontait et pourrissait l'aristocratie. Elle devenait une force de la nature, un ferment de destruction, sans le vouloir elle-meme, corrompant et désorganisant Paris entre ses cuisses de neige". En *La Dame aux camélias*, el porqué de la prostitución de la heroína no se especifica claramente. La realidad social de una posible salida a una situación miserable se impone pues. Fatalmente ha de hacerse prostituta la joven sin familia y sin recursos.

Las tres ejercen una fuerte fascinación. Todos, ante los actos cometidos por Manon, critican su proceder, pero, cuando la conocen, se sienten como atrapados en su candor y la disculpan, exceptuando al padre de Des Grieux, causante directo de su deportación porque nunca llegó a verla en persona, a pesar de los ruegos de su desesperado hijo. En el caso de Margarita, desde el comienzo del relato, el narrador insiste en el asombro y admiración que esta mujer despertaba en él, que le llevan incluso a interesarse por la subasta de los bienes de la difunta, comprando un libro que le perteneció, el de *Manon Lescaut*, dedicado por su amante Armand Duval. Este hecho actúa de detonante para que narrador y protagonista lleguen a conocerse y que la historia de los desgraciados amores de Margarita y Armand sea narrada. Y Nana se hace esperar con impaciencia hasta por el propio lector antes de aparecer en escena, "Tu verras, tu verras, elle n'a qu'a paraitre, toute la salle tirera la langue... Enfin on allait connaitre cette fameuse Nana, dont Paris s'occupait depuis huit jours". Pero si fascinan a todos, más especialmente ejercerán esa fuerza con sus enamorados. Ese poder de imanación es el

que enamora a Des Grieux cuando, por primera vez, descubre a Manon: "je me trouvai enflammé tout d'un coup jusqu'au transport". Y esas mismas sensaciones se despiertan en Armand cuando conoce a Margarita: "la première fois que je l'avais vue... je restai cloué a ma place... Le souvenir de cette vision ne me sortit pas de l'esprit... et je cherchais partout cette femme blanche si royalement belle". Ocorre igual con Georges al ver a Nana en el teatro. "sa face blonde" se muestra "enflammée par la vue de Nana".

Son jóvenes y bellas. Nana tiene dieciocho años al comienzo de la novela y su descripción física aparece en las primeras páginas, matizándose y completándose progresivamente hasta llegar a su retrato total, a conocerla con sus deseos e inquietudes. "Grande", "forte", "petite bouche rouge", "grands yeux d'un bleu très clair", "épaules rondes", "sa gorge d'amazone", "ses larges anches", "ses cuisses de blonde grasse", "corps d'une blancheur d'écume", "sa chair de marbre"... Su desnudez se muestra en plenitud ante el espejo, en ese narcisismo que la caracteriza. Ante esta belleza erótica, Margarita, de tan solo veinte años, es hermosa, muy hermosa, en una descripción repleta de tópicos "il était impossible de voir une plus charmante beauté que celle de Marguerite... grande et mince... la tête une merveille, elle était toute petite: yeux noirs... bouche régulière, des dents blanches comme du lait. Les cheveux noirs comme du jais..." Manon es la más joven de las tres - apenas dieciseis años al comienzo de la historia - y la única que no es descrita físicamente. Sólo "son charme", mencionado en diferentes ocasiones con esas imprecisiones de tener "l'air de l'Amour même", o de que "son teint est de la composition de l'Amour", la hacen bella a los ojos del lector.

Se muestran caprichosas, hasta el punto de ser capaces de entregar sus cuerpos. de vender sus encantos al mejor postor, por poseer riquezas, diversiones, regalos, vestidos. Viven en un mundo materialista, atemorizadas ante la falta de dinero que conllevaría la destrucción de una vida placentera. Pero son bondadosas y nobles. Nana "était bonne fille au fond". nos dice el narrador repetidamente y lo comprueba el lector por sus actos y sus sentimientos. "Son esprit, son coeur, sa douceur et sa beauté" hacen de Manon una mezcla de perversidad e ingenuidad, de frescura y corrupción. Margarita es noble y generosa con Armand y con el mundo que él representa y fría y déspota con su propia vida, con sus amantes de turno.

Las tres aman y destruyen sin querer, por la fuerza de su propio sexo, por, como diría Zola, su olor a hembra.

Y, sin embargo, estas mujeres son dulces y sumisas en el amor. Una cierta virginidad se desprende de sus facciones y de sus actos. La ardiente vida de Margarita "laissait-elle au visage l'expression virgine, enfantine même qui le caractérisait". La impúdica Nana "tombe en vierge dans les bras de cet enfant" - de Georges -, en face de la belle nuit". Por su parte Des Grieux nos da cuenta en numerosas ocasiones de los sentimientos que Manon, a pesar de su inconsciencia que la aboca a la infidelidad, tenía para con él. Cito algunos ejemplos. Después de la primera infidelidad cometida y posterior separación, cuando se reencuentran "Elle se leva avec transport pour venir m'embrasser. Elle m'accabla de mille caresses passionnées. Elle m'appela par tous les noms que l'amour invente pour exprimer ses plus vives tendresses". O cuando la ve

deseperada y arrastrada con otras presas camino de su deportación: "mais, lorsque je l'eus assurée que rien n'était capable de me séparer d'elle et que j'étais disposé a la suivre jusqu'a l'extrémité du monde... cette pauvre fille se livra à des sentiments si tendres et si douloureux..." y, casi al final de la historia, Manon le dice a su enamorado, ante la soledad en que se encuentran en América, "vous serez donc la plus nche personne de l'univers, me répondit-elle, car s'il n'y eut jamais d'amour tel que le vôtre, il est impossible aussi d'être aimé plus tendrement que vous l'êtes».

Estos sentimientos sinceros de amor encuentran su apogeo en unas escenas que - similares en las tres historias - tienen al campo como testigo mudo de la acción. "On a toujours associé la campagne a l'amour et l'on a bien fait: rien n'encadre la femme que l'on aime comme le ciel bleu, les senteurs, les fleurs, les brises, la solitude resplendissante des champs ou des bois" son palabras del narrador de *La Dame aux camélias*, la novela en la que los protagonistas con más romanticismo viven su historia de amor alejados del bullicio parisino y de la sociedad que les acusa, refugiados en la casa de campo alquilada por el protector de Margarita - situación semejante a la que vivirá Nana -. Aquí, en esta soledad en la que los amantes viven y gozan su amor apasionadamente, la heroína sufre una metamorfosis, una regresión a la infancia dorada: "cette femme avait des étonnements d'enfant pour les moindres choses. Il y avait des jours où elle courait dans le jardin, comme une fille de dix ans, après un papillon ou une demoiselle. Cette courtisane, qui avait fait dépenser en bouquets plus d'argent qu'il n'en faudrait pour faire vivre dans la joie une famille entikre, s'asseyait quelquefois sur la pelouse, pendant une heure, pour examiner la simple fleur dont elle portait le nom". Por su parte Nana se encuentra en el campo, mantenida por Steiner, uno de sus amantes, y, por primera vez, cae en los brazos de Georges, de su pequeño "Bébé" como cariñosamente lo llama. "Nana, entre les bras du petit, retrouvait ses quinze ans. C'était, sous les caresses de cette enfance, une fleur d'amour refleurissant chez elle, dans l'habitude et le dégoût de l'homme... Nana eut, a ce moment, des fantaisies de fille sentimentale. Elle regardait la lune pendant des heures..." y daba largos paseos por el campo, y sentía el temor de la muerte, y ganas de llorar. También Manon va a vivir, aunque no con tanta similitud como Nana y Margarita, situaciones de auténtico arrebató que conciden con estancias fuera de París, en el campo, en Chailot, en la casa alquilada por su amante "mon bonheur - cuenta Des Grieux - me parut d'abord établi d'une manière inébranlable. Manon était la douceur et la complaisance même. Elle avait pour moi des attentions si délicates, que je me crus trop parfaitement dédommagé de toutes mes peines". Pero también hay exacerbación de sentimientos, que llegan incluso al misticismo, en la última morada que comparten, esa cabaña desprovista de cualquier lujo en Nueva Orleans. "Ma chkre Manon, je n'ai point assez de force pour supporter des marques si vives de ton affection... Voilà ma félicité bien établie. Elle l'est, reprit-elle, si vous la faites dépendre de moi, et je sais ou je puis compter aussi de trouver toujours la mienne. Je me couchai avec ces charmantes idées, qui changkrent ma cabane en un palais digne du premier roi du monde... L'innocence de nos occupations, et la tranquillité où nos étions continuellement, servirent a nous faire rappeler insensiblement des idées de religion".

Manon, Margarita y Nana, intentan luchar contra su destino. Manon será la única que lo conseguirá. Mientras Nana irremisiblemente condenada por sus taras hereditarias camina hacia el mal hasta su muerte, que es su castigo, incluso a su propia belleza, la muerte de Manon y la de Margarita supone un consuelo. En el caso de Manon existe la conversión, en la segunda parte de la novela, al buen camino, incluso a la sumisión de su amor a los designios divinos, en una mujer que ha vivido y amado instintivamente. Margarita, por su parte, renuncia piadosamente a su amor por Armand, volviendo con más fuerza si cabe a su vida disoluta y esperando morir cuanto antes. La muerte de las tres heroínas tiene un valor simbólico. Manon es la única que muere, reconfortada. en una escena patética, en los brazos de su amante. Margarita muere alejada de Armand, destruida físicamente pero, al igual que Manon. en paz con sus sentimientos y más enamorada que nunca. En el caso de Nana, el instante de su muerte no es presentado directamente, como así ocurre con Manon y Margarita, sino a través de testigos. Sólo vemos su cuerpo sin vida. Zola no permite que el lector se emocione, nos muestra tan sólo el castigo. Paralelamente a este suceso además, se ha declarado la guerra franco-prusiana, y la muerte trágica de Nana aparece confundida, escondida casi. con la actualidad política. Nadie llora a Nana. Manon es castigada por el autor. que la hace morir, a pesar de la vida virtuosa que ha sido capaz de conseguir. Margarita se castiga a sí misma. Nana es castigada por la sociedad.

Ahora bien, ¿qué hombres son capaces de amar sinceramente a estas mujeres? Como nos dice Ortega "todo hombre dueño de una sensibilidad bien templada ha experimentado a la vera de alguna mujer la impresión de hallarse delante de algo extraño y absolutamente superior a él". Y esta es la característica común a los tres: la fascinación que las heroínas ejercen sobre ellos y la sensibilidad que experimentan. Des Grieux y Armand Duval se pasan la mayoría de la novela llorando. Igual ocurre con Georges Hugon, joven cuya extremada sensibilidad le llevará al suicidio. Es, de todos los amantes de Nana, el que se asemeja más, física y emocionalmente a los dos de Manon y Margarita y el único que parece conmoverse y amarla apasionadamente. Paralelamente, la condición noble o de buena familia de estos hombres hará surgir la oposición familiar que va a jugar un papel desencadenante de la desgracia. Por culpa del padre de Des Grieux, Manon es deportada a América. Margarita deja a Armand a instancias y ruegos encarecidos del padre de su amante que la chantajea con la felicidad de su propia hija, que se vería imposibilitada a casarse si su prometido descubriera la relación de su hermano con una mujer pública. La viuda Hugon intenta en vano separar a Georges de los brazos de Nana. una mujerzuela, recluyéndolo en su propia casa de campo.

Los tres amantes aparecen como prisioneros de la situación que viven, como si la pasión que sienten por las heroínas fuese una suerte del destino. Des Grieux llega a decir: "par quel funeste ascendant on se trouve emporté tout d'un coup loin de son devoir". Contra ese destino que lo lleva a su perdición. no puede luchar, aunque es consciente de su situación. "La voie par ou je marche est malheureuse; mais l'espérance d'arriver a mon terme y répand toujours de la douceur, et je me croirai trop bien payé, par un moment passé avec elle, de tous les chagrins que j'essuie pour l'obtenir". Tam-

bién Armand, desde el instante en que ve a Margarita "sans que je susse pourquoi, je devenais pâle et mon coeur battait violemment. J'ai un de mes amis qui s'occupe de sciences occultes. et qui appellerait ce que j'éprouvais l'affinité des fluides: moi. je crois tout simplement que j'étais destiné à devenir amoureux de Marguerite, et que je le presentais». Después de los días felices vividos en el campo, tras un año de ausencia, los sentimientos de Georges siguen siendo tan poderosos que le arrastran hasta convertirse en una sombra de Nana que le deja "ramasser les miettes de sa beauté" y lo comparte con sus amantes "comme le petit chien Bijou, l'un et l'autre dans les jupes de leur maîtresse, ayant un peu d'elle, même lorsqu'elle était avec un autre».

Esta pasión desordenada les hace ser audaces con tal de permanecer al lado de ellas. Son audaces en el juego, (es el caso de Des Grieux y Armand); son audaces contra la familia (Georges se escapa de su casa a hurtadillas. mintiendo a su madre; Des Grieux engaña deliberadamente a su padre; Armand olvida sus deberes familiares, absorto como está con su amor).

¿Existen diferencias entre el amor de las heroínas y el que sienten sus enamorados? En los tres casos, las pasiones son diferentes porque los mundos que representan lo son. Des Grieux, Armand y Georges aman con el amor clásico. social. egoísta, lleno de celos. de inquietudes, de desconfianza, de cambios de humor. Pertenecen a la alta sociedad. mientras que ellas carecen de linaje. En los tres casos igualmente las heroínas son lúcidas, son conscientes de su situación y saben cual será su conducta. Ellos, por el contrario, viven automatizados por el amor, en un mundo irreal, capaces de romper con la familia, con la sociedad, de renunciar a una vida social carente de problemas, arrastrados en un torbellino de inconsciencia y de fantasía amorosa.

Las intenciones de los tres autores es distinta. Para Prévost lo que importa es mostrar cómo una mujer, que no merece el amor que le depara un joven virtuoso, lo hace desgraciado, con consecuencias irreparables para los dos. El lector conoce a Manon y la ama por los ojos de Des Grieux, que constantemente excusa su carácter inconstante y caprichoso. Dumas, por su parte, con una técnica similar, puesto que conocemos a Margarita a través de Armand, la acerca más al lector, la hace más tangible, más viva (se conoce el pensamiento de Margarita, sus palabras exactas, sus cartas. Dumas utilizará profusamente el discurso directo con la reproducción exacta de diálogos, mientras que en Prévost el diálogo no tiene tanta importancia y existe más discurso indirecto). Finalmente Zola con un relato objetivo, narrando con distanciamiento con la ayuda de descripciones precisas y un mínimo de diálogos, nos muestra la visión pesimista de una mujer que se mueve en una sociedad a punto de perecer.

Otros aspectos podrían retener nuestra atención en la comparación de estas tres novelas. Así la importancia del dinero, la complicidad de determinados personajes con las heroínas, el tipo de amantes que paga y mantiene, el protagonismo de París que. en las tres historias, es el lugar de la no realización del amor, o lo que es lo mismo, de la prostitución. O bien aspectos más técnicos en los que se establecen las diferencias en los tres relatos: la manera de contar, el punto de vista del narrador. Todo ello contribuye a estructurar diferentemente la historia.

La sicología de este tipo de mujer interesa, pues, al mundo de la literatura. En las tres heroínas se percibe la evolución narrativa de acuerdo con el contexto histórico social que aparece como tela de fondo de la acción. A la ingenua de la Ilustración, le sigue la apasionada romántica y a ésta la mujer "cocotte" de la galantería posterior. Las tres: en cierto modo, quedan excusadas por sus creadores. Y el lector también lo hace. Simplemente son tres mujeres capaces de despertar el amor.